

PROTAGONISTA

Para Francisco Gustavo Restrepo G.

El conocimiento y no la plata,
sería el criterio de autoridadTexto: Margaritainés Restrepo
Santa MaríaFotografía: Jorge Zuleta
De El Colombiano

Mister Pacho Cohetes". Así marcaban algunos amigos las cartas que le enviaban a Francisco Restrepo Gallego a su residencia de estudiante en Estados Unidos. Y todo por culpa de su afición de siempre por la coherencia. Todo por culpa de los cohetes que fabricó y lanzó a unos metros más acá de la Luna, desde una plataforma en Morro Plancho (Belén-Altamira) y no en Cabo Cañaveral. Cohetes sin astronautas, pero con ratones que, en algunos casos, lograron regresar con vida a tierra, gracias a la ayuda de un paracaídas.

AUNQUE DESPILFARRE...

Es un tiempo lejano y, un hombre que jamás aprendió a perder el tiempo, tampoco tiene tiempo para crañear más cohetes, pero Pacho Cohetes se quedó "con el nombre y el milagro". No se le dedicó a su ambicionada astronáutica, pero de alguna manera —consciente de aportar su granito de arena para evitar una futura conmoción social—, conduce una nave que viaja a través del tiempo, en busca de escenarios deseables para la comunidad antioqueña —como secretario ejecutivo del proyecto Antioquia Siglo XXI que coordina Proantioquia—.

Francisco Restrepo. De familia antioqueña. Nace en Barranquilla y desde los primeros años se traslada a Medellín. Estudios en el Colegio de San José.

Ingeniero mecánico de la Universidad Pontificia Bolivariana. Con especializaciones en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (en Ciencias e Ingeniería Mecánica) que le dejaron una herencia que por más que despilfarre nunca se agota: la disciplina, el amor por el trabajo e interés por la ciencia y la tecnología.

SIN FILO

Un serio amable. Conversador pausado, de tono parejo, conceptos claros y sin filo: constructivo. Devorador compulsivo de información —de día de noche, fines de semana, en vacaciones— que en su atuendo y en su estilo sencillo no deja ver todos los cables y circuitos que debe utilizar para digerirla. Porque quiere estar actualizado. Porque no le gusta que lo deje el tren. Investigador que ve en la innovación una oportunidad y en la prospectiva o futurología científica una herramienta vital para la seguridad en la planeación de los sectores público y privado. Investigador que no cree en los estudios románticos ni está dispuesto a sacrificar su contacto nutricional con la gente por convertirse en un ratón de biblioteca.

Trabajador incansable "por genética" y por "formación". Objetivo: el conocimiento unido al servicio. Y en la búsqueda del mismo, una trayectoria: director académico de la Bolivariana que se preocupó por su proyección futura. Decano de la Facultad de Ingeniería Mecánica que buscó apertura al medio. Catedrático al que no le gusta repetir textos, convencido de su responsabilidad

de estar "haciendo el futuro". Y la experiencia del montaje del Departamento de Control Ambiental de Fabricato que lo acercó a la realidad de la industria y de los trabajadores.

CUIDADO CON
LOS TECNOCRATAS

La fotografía, la música clásica, los viajes —incluyendo las tensiones de pasajes y hoteles— lo descansan, lo relajan. Pero seguirá "camellando", porque para él el trabajo es lo único que no cambia, en un mundo cambiante, "lleno de sorpresas". Con la certeza de que la tecnología —que va de gancho con la ciencia y la economía— es vital para combatir las ausencias de la educación y para producir "barato y bueno" —competitivos—. Seguro de que la tecnología "es buena si se utiliza, mala si se le da la espalda" o si se olvida —"excesos nefastos de un tecnócrata", "bárbaros tecnológicos"— el aspecto humano y social.

Seguirá trabajando, quizá por cambiar lo que un "asimilador de información no entiende: que en un país con brazos y recursos uno de cada tres colombianos padece hambre (según datos del 85 de la SAC); que en la "tierra de la arepa" se importe maíz del Canadá; que en nuestro país se premie a los cerebros fugados que retornan después de prestar servicios a otras naciones y cuando pierden su empleo o su oportunidad, en lugar de premiar (facilitándoles herramientas de trabajo) a los profesionales que permanecen al pie del cañón, en

"La gente habla de que la prospectiva mata la revolución. Yo no creo. Yo entiendo la revolución como el cambio. Y distingo entre revolución y revuelta. Una revuelta no es sino violencia. La prospectiva debe buscar el cambio pacífico, creativo".

¿Computador inteligente
para hombres místicos?

LA VENTAJA ES TECNOLOGIA

"En los últimos años ha surgido una nueva visión empresarial: la planeación estratégica, que ha ganado adeptos porque explica lo que no pudieron explicar los modelos convencionales; por qué empresas que no innovaron, que no cambiaron a tiempo su estilo administrativo, fracasaron, y da también el recetario para que una empresa que está en dificultades salga adelante. Entonces, hoy en día vender la idea del cambio no es fácil, pero tampoco imposible, porque se ha demostrado que en la nueva sociedad la ventaja comparativa es la ciencia y la tecnología. Empresa que no se modernice, que no utilice esos recursos, es una empresa sin futuro".

CAFETOS QUE SE RIEN DE LAS HELADAS

"En biotecnología creo que va a haber sorpresas muy desagradables para países como Colombia. Es una disciplina que manipula los genes, es decir, los principios vitales de la vida. Con eso se pueden hacer cosas prodigiosas en industria farmacéutica, en la industria química, en alimentos. En un laboratorio de genética de Boston tuve la oportunidad de ver unos ratoncitos, no más grandes que una falange de un dedo humano —cada uno valía entre 20 y 30 mil dólares. Genéticamente, el ratoncito está programado para sintetizar en sus tejidos una droga para combatir el cáncer.

En otro laboratorio vi unas plantas manipuladas genéticamente, plantas que no requieren de abonos, que toman directamente el hidrógeno del aire, que segregan sustancias que alejan a las plagas, que no las afecta el clima. Entre otras cosas, tenían una investigación financiada por el gobierno de Brasil para desarrollar un estilo de café que resista la helada, ¿Dónde van a parar las bonanzas cafeteras de Colombia cuando Brasil replante esa nueva especie?

La gente que trabaja en esos laboratorios de biotécnica dice que infortunadamente el resultado tangible a nivel de mercado internacional de productos agrícolas en la biotecnología va a ser desfavorable para los países pobres. ¿Qué va a hacer Colombia cuando ya nadie compre sus productos agrícolas porque se van a sacar sintéticamente en un laboratorio en los Estados Unidos? Y nosotros echando cuentas de que hay que planear el país únicamente pensando en exportar bienes agrícolas, cuando hay oportunidades tremendas".

su propia tierra —"tropicalismo" dañino e injusto—.

TRIPULANTE VOLUNTARIO

Y sigue trabajando. A pesar del deterioro ético, ambiental, económico y social que percibe. A pesar de ver que en nuestro departamento los alimentos se alejan (y se encarecen por tanto) de los medios de consumo. A pesar de decepcionarse al descubrir en nuestros colegios que el computador se "vende" como gran liberador del tiempo, y la aritmética se enseña con tanques, y la geometría con guerra de las galaxias, y la física con exterminadores de micos —software "made" en otro lado—. Trabajando porque es un optimista que cree que aún estamos a tiempo de enderezar el caminado.

Trabajando, quizá, para aportar un granito de arena a ese mundo, el deseable para él, del próximo siglo: sin sobreabundancia, sin criminalidad creciente, sin intranquilidad y tensión. Esa sociedad organizada, preocupada por su salud, por el medio ambiente, en movimiento, pero sin crecimiento frenético. Ese mundo culto, en el cual el criterio de autoridad será el conocimiento y no la plata, y la informática habrá logrado una cultura mundial —sin fronteras—.

Ese mundo que podría ser el imperio de la metaciencia, síntesis armónica del conocimiento humano (humanismo, ciencia, tecnología, economía): "Quizá una utopía". Ese entonces... cuando el hombre estaría conquistando el sistema solar: "Y no creo que sea una utopía".

"Pacho Cohetes" ya no fabrica cohetes... pero con su actitud permanente de búsqueda del conocimiento y de soluciones a problemas de hoy, se convierte en tripulante voluntario de un cohete que se dirige a la conquista de un mundo mejor.

Genes Bata presentan
ción en calzado